

Comunicación y Género, eslabones indispensables en las cadenas de valor agrícolas.

Communication and Gender, essential links in agricultural value chains.

Autoras: Lic. Anay Santana-Romero, Lic. Elizabeth Alvarez-Cambas, Lic. Yuneisy Peña-Arias

Organismo: Centro de Información y Gestión Tecnológica. Guantánamo. Cuba.

E-mail: anay.santana@ciget.gtmo.inf.cu, elizabeth.alvarez@ciget.gtmo.inf.cu,
yuneisy.arias@ciget.gtmo.inf.cu

Resumen.

En el marco del Proyecto "Apoyo a la cadena productiva del cacao en el Oriente Rural-Guantánamo", se realizó una investigación con el objetivo de efectuar un diagnóstico participativo de comunicación rural con enfoque de equidad de género como plataforma para el desarrollo de la cadena de valor del cacao en el municipio Baracoa. En esta investigación cualitativa de Acción-Participativa se aplican los métodos: histórico-lógico, analítico-sintético, modelación teórica, análisis documental, observación de campo, entrevista y otras técnicas específicas para el análisis de género, resultando que, a pesar del significativo aporte económico-productivo de la mujer rural, su trabajo permanece insuficientemente visibilizado en las estadísticas formales. Persisten los patrones de subordinación y enfoques machistas; y aunque se ha ganado en ámbitos de participación política, falta presencia activa en espacios de toma de decisiones, fuentes de empleos más asequibles a su condición de mujer y acciones que propicien una mayor equidad de género.

Palabras clave: Género; comunicación rural; encadenamientos socioproductivos; equidad de género; cadenas de valor agrícolas.

Abstract.

As a component of the Project "Support to the Cocoa production chain in the Rural East-Guantánamo", an investigation was carried out with the objective of carrying out a participatory diagnosis of rural communication with a gender equity approach as a platform for the development of the Cocoa value chain in the Baracoa municipality. In this qualitative research of Participatory Action, the historical-logical, analytical-synthetic methods, theoretical modeling, documentary analysis, field observations, interview and other specific techniques for gender analysis are applied. As a result, despite the significant economic-productive contribution of rural women, their work remains insufficiently visible in formal statistics. Subordination patterns and macho approaches persist; and although they have won some recognition in areas of political participation, nevertheless, an active presence in decision-making spaces lacks yet; as well as more affordable sources of employment for their womanhood, and actions that promote higher gender equality.

Keywords: Gender; rural communication; socio-productive linkages; gender equity; agricultural value chains.

Introducción.

En el contexto de los cambios socioeconómicos de los últimos tiempos en Cuba y en consonancia con la visión política del encadenamiento socio-productivo como una alternativa para el desarrollo local, las cadenas de valor agrícolas constituyen una vía para generar beneficios económicos y sociales en comunidades rurales.

Sin embargo, en la sociedad actual no se puede hablar de desarrollo económico y social sin reconocer a las mujeres como un eslabón indispensable, por sus marcadas potencialidades que impulsan la optimización de cada acción que ellas emprenden, lo que debe valorarse para impulsar su liderazgo y empoderamiento, sustentado en el enfoque participativo de la comunicación para el desarrollo rural.

A pesar del auge que ha tomado en los últimos años el desarrollo de acciones que favorecen el empoderamiento de la mujer, donde Cuba es abanderado en la igualdad de género incluso en entornos rurales; y aunque la comunicación rural juega un papel fundamental en la comprensión de esta temática, como herramienta en la intervención social durante el desarrollo de proyectos de bien comunitario, aún persisten manifestaciones patriarcales propias del modelo imperante en el mundo.

Falta intencionalidad estratégica para integrar el enfoque de género en dichos proyectos y aprovechar la variedad de métodos participativos y medios que provee la comunicación rural, para sensibilizar a los públicos en función de garantizar un acceso más equitativo a la información, al intercambio de conocimientos e incluso a la toma de decisiones por los/as agricultores/as y las comunidades rurales.

En el marco del Proyecto de colaboración Cuba-España, “Apoyo a la cadena productiva del cacao en el Oriente Rural-Guantánamo”, se solicitó al Centro de Información y Gestión Tecnológica (CIGET) un servicio profesional, focalizado en la identificación y análisis de potencialidades, oportunidades y limitaciones para el desarrollo de la Cadena de Valor del Cacao (CVC) en el municipio Baracoa. En dicho servicio se integra la comunicación rural como herramienta para abordar la perspectiva de género a partir de un diagnóstico participativo.

Para dar respuesta al problema de investigación se plantea como objetivo: realizar un Diagnóstico Participativo de Comunicación Rural con Enfoque de Equidad de Género (DPCREEG), como plataforma para el desarrollo de la CVC en el municipio Baracoa.

La importancia del tema radica en el aprovechamiento de la comunicación, con sus recursos y herramientas de intervención social, para mitigar las situaciones de inequidad de género que persisten en los entornos rurales y favorecer el empoderamiento y reconocimiento de la mujer en función del desarrollo de la cadena de valor.

El aporte fundamental de esta investigación radica en que ofrece una perspectiva más integradora en el diagnóstico, que incluye e interrelaciona los elementos fundamentales de la comunicación rural con los de equidad de género desde la concepción del proceso participativo.

Método o Metodología.

Para el cumplimiento del objetivo se aplica dentro de la metodología cualitativa, la Investigación Acción Participativa, mediante la cual el grupo deja de ser objeto, para convertirse en sujeto y protagonista además de beneficiario, donde los miembros de cada grupo usan el conocimiento de sí mismos para transformar su propia situación.

Entre los métodos aplicados se encuentran: el histórico-lógico, Analítico-sintético, Modelación teórica, análisis documental, observación de campo, entrevista, grupo focal y otras técnicas para el análisis de género. Se trabajó con una muestra de 498 (30% de la población), seleccionada mediante un muestreo estratificado.

Resultados y Discusión.

El Diagnóstico Participativo de Comunicación Rural con Enfoque de Equidad de Género (DPCREEG), se desarrolla mediante la aplicación de un esquema metodológico, de elaboración propia de las autoras, que se sustenta en la combinación dialéctica de los preceptos teóricos de la Metodología para el diagnóstico participativo de comunicación rural de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) y la Metodología para diagnóstico participativo con enfoque de género de la Asociación Cubana de Técnicos Agrícolas y Forestales (ACTAF). En el mismo se propone el análisis de las siguientes dimensiones:

- A.** La descripción de la realidad en el contexto de la Cadena de valor.
- B.** Fuentes y redes de información y comunicación, según la percepción de hombres y mujeres.
- C.** La percepción diferenciada de los grupos prioritarios sobre sus necesidades, oportunidades, problemas y soluciones (NOPS)
- D.** Propuesta de estrategias para la transformación.

Para la planificación, organización y desarrollo del trabajo se realizó una adaptación de las etapas propuestas por la Asociación Cubana de Técnicos Agrícolas y Forestales (ACTAF) para el Diagnóstico Participativo con Enfoque de Equidad de Género (DPEEG), intencionado en el estudio, los elementos de comunicación rural, y aprovechando las herramientas que ofrece esta disciplina para lograr participación, sensibilización e intervención social. Se proyectaron cinco etapas desarrolladas de la siguiente manera:

- 1º. Ubicación del contexto: el equipo facilitador comienza a familiarizar con el contexto y la población de trabajo. Se llevan a cabo las primeras reuniones con los decisores involucrados en el proyecto, con el objetivo de delimitar el motivo y alcance del diagnóstico. Se realiza un recorrido por las comunidades donde están enmarcadas las cooperativas objeto de estudio, haciendo un esfuerzo por reconocer aquellos espacios informales en que participan las mujeres y los hombres.
- 2º. Diseño del DPCREEG: junto con el grupo de mujeres y hombres, el equipo facilitador define los elementos específicos que se desean diagnosticar. Luego se escogen y elaboran los instrumentos y las técnicas más apropiadas para la recolección de información y su posterior análisis. Una vez seleccionadas las herramientas, se planifican y diseñan los talleres.
- 3º. Identificación de participantes: se escoge la muestra, incluyendo hombres y mujeres, preferiblemente de diversos grupos etarios y teniendo en cuenta el rol que desempeñan en su cooperativa. Se identifican los grupos de interacción prioritarios.

- 4º. Recolección de la información: se trabaja con las herramientas seleccionadas, primero en grupos por separado (mujeres y hombres cooperativistas), posteriormente se van desarrollando los talleres, donde se concilia la información de los grupos por separado, para su validación.
- 5º. Análisis, evaluación y devolución de la información recolectada: se realiza el análisis del conocimiento producido. Se definen acciones para transformar la situación actual, resultantes de la retroalimentación y el saber de los y las cooperativistas.

Principales resultados del DPCREEG en el contexto de la CVC en Baracoa

A. La descripción de la realidad en el contexto de la Cadena de Valor.

Entre las áreas de intervención del proyecto, “Apoyo a la cadena productiva del cacao en el Oriente Rural-Guantánamo”, se hará referencia a la caracterización del contexto en el municipio Baracoa, según el alcance de esta investigación.

Baracoa, conocida también como la Ciudad Primada, es el mayor municipio de la provincia Guantánamo. Predominan las áreas montañosas en un 95% y una inclinación del terreno de más de 15°, lo que limita la mecanización de la agricultura; sin embargo, su economía es eminentemente agrícola, sustentada en cuatro renglones fundamentales: coco, cacao, café y madera. Es el mayor productor de coco y cacao en el país; las industrias de aceite de coco y carbón activado enclavadas en su demarcación, son únicas en Cuba.

Cuenta con una población de 80 842 habitantes y una densidad poblacional de 83 hab/km², de ellos 40 847 son hombres y 39 995 son mujeres, para una relación de masculinidad (hombres/mujeres) de 1,02.

El aislamiento de Baracoa con el resto del país propicia paralelamente que el campesino mantuviera, en las zonas más intrincadas, sus costumbres y cultura que subsisten hasta hoy en sus formas más pura. Baracoa conserva la música y bailes de sus campos, tradiciones culinarias ancestrales como manifestación más genuina de su cultura. La artesanía adquiere relevancia y características propias, la que unida a todos estos valores culturales aportan un escenario peculiar al entorno de la cadena de valor.

La Cadena de valor del cacao está conformada por 32 actores directos y 14 indirectos que se interrelacionan para el desarrollo. Con respecto a las relaciones de poder entre ellos, predomina el sector estatal sobre las formas de producción no estatales y el sector por cuenta propia, siendo los primeros los que imponen las condiciones; no obstante, esto no está reconocido o estipulado formalmente en ningún documento o acuerdo. Las relaciones están determinadas por las políticas trazadas desde los ministerios hasta las bases productivas en conformidad a los intereses del país y se materializan a través de los contratos comerciales.

En el caso del eslabón primario, donde radica la población objeto de estudio, para la realización y ejecución de cada uno de los procesos inherentes a este eslabón, se identifican diversos actores que interactúan entre sí a través de contratos económicos, en los cuales se definen los volúmenes productivos, precios, especificaciones de calidad y demás condiciones en las que se realizarán las relaciones económicas entre ellos.

Sin embargo, las relaciones contractuales se concertan solo entre dos actores y no se aprovecha la oportunidad de incorporar otros para desarrollar un programa productivo, eficaz y coherente, donde exista el consenso entre las partes y se imprima mayor compromiso con las responsabilidades que tributan a objetivos comunes dentro de la cadena.

Aunque se han dado pasos para concientizar a los actores a través de la realización de acciones de formación, estos no cuentan con mecanismos de concertación que les permitan trazar una estrategia común para el logro de objetivos que tributen a su desarrollo y a la localidad donde se encuentran.

En esta ocasión, el estudio limita su alcance a un fragmento del eslabón primario, determinado por las formas no estatales de producción agropecuaria (11 CCS y 6 CPA productoras de cacao). Por lo que se hará énfasis en la caracterización de productores y productoras, como elemento principal que interviene en la parte inicial de la cadena de valor, la cual abarca la siembra, cosecha y acopio del cacao.

B. Fuentes y redes de información y comunicación.

Para el diagnóstico se aplicaron entrevistas, encuestas, observaciones y se analizó la información estadística encontrada. Es importante significar que, en este último caso, no se hace el desglose por género en algunos datos generales y por otra parte no se recoge información sensible concerniente a las condiciones de vida, situación familiar y responsabilidades adicionales de las mujeres, las que pudieran afectar su desempeño o disposición para asumir tareas que exijan tiempo no planificado.

Esto impide que se visualicen y propongan oportunidades justas a las mujeres, de acuerdo a sus características, contextos y necesidades específicas desde los diversos ámbitos en los que interactúan.

La falta de visión y mecanismos para lograr la integralidad y cooperación colectiva entre los diferentes actores, trae consigo la prevalencia de las redes de comunicación informal en el contexto de la cadena, donde proliferan los rumores, sustentados en la falta de confianza y el descontento de los productores por atrasos en los suministros de los insumos productivos, la no garantía de la transportación oportuna de las cosechas, y el incumplimiento de los pagos a las formas productivas en el tiempo establecido.

Aunque es bueno significar que existe un camino establecido para que fluya la comunicación desde la ANAP, como estructura orgánica superior, hasta las juntas directivas de las cooperativas y de ahí hasta cada cooperativista. El flujo de comunicación vertical descendente es el que prevalece, atendiendo al propósito de la información circulante, el tipo de canal por el que se difunden y la frecuencia con que se realizan.

Los matutinos, seminarios y reuniones en la cooperativa son las vías más tradicionales; pero también, la televisión, las capacitaciones, la radio, la prensa plana y demás materiales impresos, las que constituyen fuentes de información, según la opinión de más del 50% de las personas encuestadas. En contraste existen manifestaciones de flujo horizontal entre productores a lo interno de algunas cooperativas, lo que favorece la cooperación y coordinación necesarias para la realización de las tareas productivas, fundamentalmente entre mujeres, las que se muestran incluso solidarias o a modo de redes de apoyo social/comunitaria.

Es habitual que las cooperativas reciban información para la mejora de las prácticas de trabajo, como recurso para ganar en tiempo y calidad en la producción; sin embargo, no se intenciona la comunicación sobre temas relacionados con los beneficios del encadenamiento productivo, toma de decisiones, participación o relaciones de género.

En cuanto a la estabilidad en el acceso a la información, para la mujer no es muy revelador la periodicidad con que la recibe, según lo muestra el resultado de la encuesta, donde sólo el 22% de ellas marcó siempre, el 68% a veces y el 16% refiere no recibir la información. Para los hombres los porcentajes entre siempre y a veces son de 44 y 54 respectivamente.

A pesar que la mayor cantidad de la muestra encuestada prefiere el intercambio con otros productores, el 74% hace referencia a la necesidad de manuales para productores y el 68% de las mujeres aboga por capacitaciones directas.

Para la satisfacción de las necesidades de información y preparación, la Estación Experimental Agroforestal Baracoa tiene aulas habilitadas para los procesos de formación asociados a los servicios científico-técnicos y la asistencia técnica, además de un laboratorio para la certificación de las semillas de cacao.

Asimismo, el territorio cuenta con un Instituto Politécnico Agrónomo y una Sede Universitaria que ofrecen oportunidades de superación necesarias para mejorar el rendimiento y la calidad en la actividad que desarrollan productores y productoras, así como el asesoramiento jurídico para proteger sus producciones.

Además, en la planificación del proyecto que se ejecuta como parte del diagnóstico participativo, se incluyeron talleres para la transversalización del enfoque de género en el programa de encadenamiento productivo del cacao en Baracoa, intencionando la comunicación rural como plataforma para la sensibilización en materia de equidad y participación femenina. El propio sistema de encadenamiento productivo constituye una fuente de información en sí, donde cada uno de los actores ofrece múltiples recursos.

Otro de los recursos existentes en la población, que pudieran aprovecharse para ampliar la red de comunicación popular y el acceso a la información, es la telefonía móvil y la internet, pues, el 67% de los participantes en los talleres cuenta con el dispositivo y de ellos el 58% se conecta a las redes sociales como mínimo 1 ó 2 veces en la semana; sin embargo, no fueron identificadas en la encuesta como fuentes de información útil.

Así mismo, en la mayoría de los hogares hay cajas decodificadoras para TV digital, lo que puede ser una opción para reproducir materiales audiovisuales a consumir en familia o en un espacio más personal.

C. La percepción diferenciada de los grupos prioritarios sobre sus necesidades, oportunidades, problemas y soluciones (NOPS).

En las formas productivas objeto de estudio, se definen como grupos prioritarios externos, actores que intervienen en el eslabón productivo o primario, y otros del eslabón procesamiento o transformación, los decisores y el equipo facilitador del diagnóstico.

Principales potencialidades de los grupos prioritarios externos que constituyen oportunidades para solucionar los problemas y satisfacer las necesidades de los grupos prioritarios internos:

- Empresa agroforestal y coco Baracoa.

Esta entidad es la responsable de la comercialización de las producciones agropecuarias de las diferentes formas de producción que se generan en el municipio, con destino al mercado nacional y para la exportación, así como proveer de posturas e insumos necesarios al sector productivo.

Presta servicio de asesoría técnica en la agrotecnia de las plantaciones a las diferentes formas productivas, contribuyendo de manera significativa en la implementación de las acciones del programa de desarrollo del cacao en la zona objeto de estudio. Para la propagación del cacao la empresa cuenta con un centro por micro injerto en la UEB de Paso de Cuba.

- UCTB Estación Experimental Agroforestal Baracoa.

Es la encargada de proveer la base científico-técnica que garantice el desarrollo sostenible y competitivo de las cadenas productivas forestales, café, cacao y otras producciones agropecuarias en ecosistemas de montaña, haciendo énfasis en la conservación del medio ambiente. También provee a las diferentes formas productivas de semillas híbridas y varetas para la propagación por injertos y micro injertos, esta actividad es realizada en su mayoría por mujeres.

- UEB Fábrica de derivados del cacao Rubén D. Suárez Abella (Baracoa).

Esta entidad constituye un actor fundamental dentro de la cadena, pues se encarga del procesamiento a escala industrial del cacao en grano, sus producciones están dirigidas a garantizar las materias primas derivadas del cacao, que se utilizan en las industrias confiteras del país.

- Delegación Municipal de la Agricultura Baracoa.

Instancia superior que asesora a las formas productivas en la implementación de políticas y normativas que regulan la actividad agropecuaria. Lidera proyectos de desarrollo rural y tiene implementada su estrategia de género hasta el 2020.

- Equipo consultor del Centro de Información y Gestión Tecnológica (CIGET) Guantánamo.

Equipo consultor especializado en gestión de procesos, contratado para realizar el diagnóstico del tejido económico local, en el marco de la cadena de valor del cacao. Funciona además como facilitador en el DPCREEG, donde se desarrollan acciones de capacitación y se ofrecen herramientas para potenciar la participación, el trabajo en equipo y evitar las situaciones de inequidad.

Caracterización y principales problemas que afectan a los grupos prioritarios internos:

Los grupos prioritarios internos están segmentados por cooperativas, de acuerdo al rol que desempeñan y teniendo en cuenta las relaciones de género: hombres y mujeres con cargos de dirección y productores/as. Estos grupos interactúan en el ámbito productivo, donde median relaciones jerárquicas o movidas por un interés fundamentalmente económico y/o de compromiso social, problemas y necesidades comunes relacionadas con la actividad que desarrollan.

Estas mismas personas pueden conformar nuevos grupos de interacción, en los que prevalece una comunicación más informal, movida por necesidades e intereses que pudieran ser comunes, mayormente asociada a temas o situaciones de la vida cotidiana. En ella se asumen posiciones condicionadas por: ser hombre, mujer o joven.

En el territorio diagnosticado la relación de asociados a las organizaciones de base (CPA y CCS), es aproximadamente de cuatro a cinco hombres por cada mujer asociada.

En los grupos prioritarios internos tiende a predominar el interés por recibir información sobre el manejo y diversificación de cultivos, afectaciones por el cambio climático, el cuidado de los suelos, nuevas tecnologías para la producción del cacao con altos valores productivos o ecológicos, tanto para los hombres como para las mujeres; sin menospreciar otros, como los métodos mejorados de riego y bio-fertilizantes, igualmente equiparados en valores.

Las mujeres se muestran interesadas, además, por otros temas como: equidad e igualdad de género, comunicación, agricultura familiar, manualidades, atención al adulto mayor, matrimonio y familia; mientras que los hombres solicitan información sobre plagas y protección de cultivos en situaciones de desastres.

Asimismo, la baja cualificación en asuntos relacionados con las opciones productivas existentes, mayoritariamente en el sector agropecuario, ubica a las féminas en la escala más baja de la producción, en un sistema productivo ciego o insuficientemente sensible al género.

En este sentido influye además la diferencia marcada en las oportunidades de preparación y superación que existen entre los asociados a las organizaciones de base, teniendo en cuenta que las mujeres no están certificadas en especialidades agropecuarias o de producción, sino solamente como económicas, al nivel de técnico medio; y en ningún caso han cursado estudios universitarios, lo que propicia limitaciones en las opciones de ocupar cargos de mayor reconocimiento social.

En los diferentes eslabones de la cadena, se pudo apreciar que, aunque existe un aumento de la participación de la mujer en los procesos productivos, el acceso a puestos de dirección sigue siendo poco significativo al alcanzar solo el 20% de los cargos directivos en el territorio. Se aprecia, en lo fundamental, a los hombres como líderes de los procesos de acopio, comercialización y distribución; y no así a las mujeres, a las que se les relaciona, en mayor medida, con tareas de tipo organizativas, en procesos intermedios y de ventas.

La presencia de la mujer como propietaria de tierra no es significativa, pues solo el 11% del total de productores propietarios es mujer; ella sigue siendo minoría en el acceso a responsabilidades de dirección; siendo solo seis las presidentas de cooperativas.

Sus voces e inquietudes no son suficientemente escuchadas, en gran medida porque hay pocas mujeres con funciones directivas en las organizaciones rurales, y cuando desempeñan cargos de dirección, no poseen capacidad suficiente para representar eficazmente los intereses de las que trabajan en la base o no existen suficientes mecanismos de comunicación para acercarse a sus preocupaciones específicas.

No se visualiza adecuadamente su rol en la producción, y persisten los patrones de subordinación y enfoques machistas, pues en general se encuentran en puestos intermedios y con poca participación en la toma de decisiones y distribución de recursos.

Otro dato interesante fue constatar que en las zonas de producción cacaotera el desempleo femenino es superior al de los hombres, por lo que se precisa de fuentes de empleos más asequibles a su condición de mujer y acciones afirmativas que propicien una mayor equidad de género.

Propuesta de estrategias para la transformación

A tenor de los resultados expuestos, la siguiente propuesta está sustentada en las alternativas estratégicas que ofrece la FAO en su Caja de herramientas prácticas para integrar una perspectiva de género en el desarrollo de cadenas de valor agropecuarias.

Línea estratégica: sembrando equidad de género desde la comunidad.

- I. 1. Sensibilización y capacitación para combatir desigualdades en el marco de la cadena de valor del cacao.
- I. 2. Campaña “Agricultura familiar, Negocio redondo” para la concientización a nivel de comunidades.
- I. 3. Creando espacios para el reconocimiento y la participación de la mujer en las actividades productivas y la toma de decisiones.

Conclusiones.

- ✓ La comunicación rural constituye una herramienta indispensable para visibilizar las ventajas económicas y sociales de la CVC y el papel de las mujeres en cada una de las actividades que garantizan su éxito.
- ✓ A pesar del trabajo de sensibilización que se viene desarrollando en Cuba, es preciso seguir insistiendo en políticas y prácticas que contribuyan aún más al reconocimiento de los derechos de la mujer y su debida inserción en los diferentes espacios de desarrollo y toma de decisiones.
- ✓ Para promover proyectos comunitarios sensibles al género es pertinente la aplicación del DPCREEG, que permita la transformación de percepciones y comportamientos durante el proceso investigativo, que aporte al diagnóstico general y a la estrategia resultante para el desarrollo del proyecto.

Recomendaciones.

- ✓ Crear espacios de participación para la retroalimentación de los decisores del territorio y los actores principales con los productores/as en cuanto a necesidades, oportunidades, problemas y soluciones asociados a la cadena.
- ✓ Elaborar el programa de comunicación rural a partir de los resultados de este diagnóstico.
- ✓ Desarrollar talleres de sensibilización de género relacionados con los roles, oportunidades, aportes y reconocimiento de los hombres y las mujeres en el desarrollo de la actividad agrícola.

Bibliografía.

- Álvarez Cambas, E. & Domínguez Quevedo, L. (2017). *Historias en el epicentro: Testimonios sobre la gestión del riesgo sísmico con enfoque de género e inclusión de personas con discapacidad en el oriente cubano*. ISBN: 978-959-234-115-9
- Cuba, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2011). *Iniciativa: Empoderamiento de las Mujeres Rurales: Acciones afirmativas para fortalecer capacidades productivas de nuevas usufructuarias cubanas*. Aciertos y Desafíos de Buenas Prácticas. (Proyecto Apoyo a las nuevas iniciativas de Descentralización y estímulo productivo en Cuba). Disponible en www.pnud.gob.cu
- Ginebra, Oficina para la Igualdad de Género. (2010). *Guía para la incorporación de la perspectiva de género en las estrategias de desarrollo económico local*. Oficina Internacional del Trabajo, Programa de Desarrollo Económico Local.
- Lentink, A., Vanderschaeghe, M. & Terrillon, J. Senders de Fair & Sustainable Advisory Services, Género en cadenas de valor. *Caja de herramientas prácticas para integrar una perspectiva de género en el desarrollo de cadenas de valor agropecuarias*.
- México, Comisión Nacional para Prevenir y Erradicar la Violencia Contra las Mujeres. (2016) *¿A qué nos referimos cuando hablamos de “sexo” y “género”? Aprende a diferenciar los términos “género” y “sexo”*. México.
- Monfort Carrasco, R. (2015). *Una revisión sobre mujeres y liderazgo: ¿los tiempos están cambiando?* Tesis de grado en Psicología. Valencia. España.
- Paz Sánchez Román, M. (2015). *Índice de desigualdad de género en el eslabón productivo de la cadena de valor de la papa nativa en las zonas rurales de la provincia de Chimborazo, Cotopaxi y Tungurahua*. Ecuador.
- Pérez Reyes, M. & Bao Chenique, R. (2011). *Orígenes y Teoría de la Temática de Género: Feminismo, Masculinidad y Género*: Folleto No. 7. La Habana: Editora Agroecológica. Disponible en www.actaf.co.cu
- Roma, Organización de las Naciones Unidas para la alimentación y la agricultura. (2017). *Desarrollo de cadenas de valor sensibles al género*: Marco de referencia. Disponible en www.fao.org
- Roma, Organización de las Naciones Unidas para la alimentación y la agricultura. (2011). *La incorporación de la Agricultura Familiar en las Cadenas de Valor*. Representación de la FAO en El Salvador, San Salvador, El Salvador. Disponible en <http://www.fao.org/climatechange/71215/es/>
- Sosa, H. (2014) *Percepción del liderazgo femenino en rol de administradoras de empresas hoteleras en Huehuetenango*. Guatemala.

Fecha de recibido: 7 ene. 2020

Fecha de aprobado: 10 mar. 2020